

LA PALOMA CELESTIAL

Juan 14:26

Introducción

1. Charles Spurgeon, el gran predicador inglés, cierta vez declaró: “Si no tenemos al Espíritu de Dios, será mejor que cerremos las iglesias, que encadenemos sus puertas y clavemos en las cruces negros carteles que digan: ‘Que Dios tenga misericordia de nosotros’ ” (*Creyentes que necesitan salvación*, p. 17).

I. Las bendiciones del Espíritu Santo

1. Leer Hechos 1:8.

2. Billy Graham, el famoso predicador estadounidense ya fallecido, afirmó: “Estoy convencido de que ser lleno del Espíritu Santo no es una opción, sino una necesidad” (*En llamas para Dios*, p. 288).

a. Pasamos tanto tiempo sin el poder del Espíritu Santo que casi nos sentimos contentos sin él.

b. Queremos al Espíritu Santo, pero pareciera que tenemos miedo de él.

c. Solamente la lluvia del Espíritu Santo puede sacar a la iglesia de la tibieza típica de Laodicea en que ella vive.

3. En la región nordeste de Brasil fue construida una represa hidroeléctrica, en la ciudad de Paulo Afonso, en el Estado de Bahía. Se cuenta que cierta vez un viajero vio las ciudades bien iluminadas, pero también observó que una villa estaba poco iluminada. Al llegar al lugar, él preguntó: “¿Por qué ustedes continúan con una iluminación pobre si hay tanta energía?” Alguien le respondió: “Nuestra red eléctrica es vieja y no tenemos condiciones para recibir algo mejor”. Esa historia parece retratar muy bien la situación de la iglesia. Hay poder en abundancia, pero parece que ella no está en condiciones de recibir más.

II. Recibir al Espíritu Santo

1. Leer Hechos 2:38.

2. Elena de White afirmó: “El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por medio del Espíritu es purificado el corazón. El creyente llega a ser participante de la naturaleza divina a través

del Espíritu. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal heredadas y cultivadas, y para imprimir su propio carácter en su iglesia” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 625).

3. La principal obra del Espíritu Santo es vencer del pecado y producir, a continuación, arrepentimiento real.

4. Él conduce la mente humana al estudio de la Palabra de Dios, y guía al investigador a toda la verdad.

5. Se cuenta que en una asamblea de ministros se discutía la posibilidad de que Dwight Moody, gran evangelista del siglo XIX, dirigiera una serie de evangelismo. En un determinado momento, un joven ministro preguntó: “¿Por qué Moody? ¿Él tiene el monopolio del Espíritu Santo?” Frente a esa pregunta, se produjo un silencio. Hasta que se escuchó la voz de un viejo ministro, que dijo: “No es que Moody tenga o no el monopolio del Espíritu Santo. Sino que no hay duda de que el Espíritu Santo tiene el monopolio de Moody”.

6. En cierta ocasión, un rey que deseaba expresar su agradecimiento por un soldado le dio de regalo su propio vaso incrustado con piedras preciosas. El soldado le dijo: “Esto es demasiado valioso como para que yo lo pueda recibir”. El rey le respondió: “Pero no es demasiado como para que yo se lo dé a usted”.

7. Lo mismo podemos decir en relación con el Espíritu Santo. Dios desea regalarnos el don de su Espíritu.

III. El poder del Espíritu Santo

1. Leer Hechos 4:31.

2. Todo miembro de la iglesia necesita buscar el poder del Espíritu Santo y desarrollar una experiencia de comunión con él.

3. Es gracias a su poderosa operación y actuación en la vida como se puede resistir al pecado.

4. Además de esto, sin el Espíritu de Dios en nuestra vida, somos incapaces de distinguir lo sagrado de lo común.

5. “Si la promesa no se cumple como debiera,

se debe a que no es apreciada debidamente. Si todos lo quisieran, todos serían llenados del Espíritu” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 41).

6. Ilustración:

Un señor estadounidense estaba mostrándole a un amigo los bellos paisajes de su tierra. Lo llevó a ver las Cataratas del Niágara, y le dijo: “Aquí está el mayor poder no utilizado en el mundo”. A lo cual, su amigo respondió: “¡Oh, no! Eso no es verdad. El mayor poder no utilizado en el mundo es el poder del Espíritu Santo”.

7. “Toda iglesia necesita el poder guiador del Espíritu Santo; y ahora es el tiempo de orar por él. Pero, en toda la obra que Dios hace por el hombre, quiere que este coopere con él [...] porque el Espíritu Santo se comunica con todos los que prestan servicio a Dios” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 269).

Conclusión

1. Leer Efesios 4:30.

2. Un niño tenía una paloma tan mansa que se posaba sobre su hombro y comía de su mano. Un día, él colocó delante de ella un alimento tentador; pero, cuando ella se aproximó para comer, el niño cerró la mano. Entristecida, la paloma se fue. Nuevamente, el niño abrió la mano. Por segunda vez, ella vino volando. Una vez más, él cerró la mano. Desanimada, ella voló nuevamente. Por tercera vez, la mano fue extendida. La paloma dudó, y entonces se aproximó lentamente. Cuando ella estaba a punto de tomar el alimento, la mano se cerró otra vez. La paloma extendió sus alas y se fue. Nunca más fue vista por aquel niño. El mensaje es: no rechaces al Espíritu Santo; él podría no volver nunca más.

3. Acéptalo, y él conducirá tu vida hasta el día glorioso del regreso de Jesús.

Alcy Francisco de Oliveira es pastor jubilado y vive en San Pablo, República del Brasil.<